

ACERCA DE UNA EXPRESIÓN DEL LENGUAJE Y SU SIGNIFICACIÓN

*“De lo que me faltas crezco,
como las ramas hacia la luz,
imposible y nutricia”*

César Mermet (2006)¹

Chiozza suele describir dos escenas prototípicas, vinculadas al momento de la lactancia, para referirse a ciertas vivencias afectivas básicas. Una de estas escenas, representante de la satisfacción, el bienestar y la gratitud, es la de la sonrisa del bebé, que nace como producto de la relajación de los músculos de su cara luego de haberse gratificado con el pecho materno (Chiozza, L., 1978h; pág. 166). La otra, representante de la insatisfacción, la frustración y la contrariedad, se resume en la onomatopeya “nt”², que deriva del sonido que hace el bebé cuando le es quitado el pezón de la boca³.

Pensar acerca de la expresión “nt” nos llevó a recordar el término alemán “Not”, tanto por la semejanza entre la grafía de este término y la de la onomatopeya, como por el significado esencial al que ambos remiten⁴. Como además encontramos que “Not” es una palabra utilizada por autores particularmente significativos dentro de nuestro ámbito, nos resultó interesante reseñar brevemente el modo en que ellos la incluyen dentro de sus desarrollos teóricos, para intentar establecer luego algunas relaciones con ideas de Chiozza.

La palabra “Not” carece de una traducción exacta al español y, según los diferentes contextos, puede significar *“necesidad, escasez, penuria, falta, miseria, pobreza, indigencia, apuro, dificultad, emergencia, urgencia, pena”* (Langenscheidt, 1999). Etimológicamente está emparentada con los términos *“zwingen, nötigen”*, que significan *“obligar, forzar, compeler, coaccionar”*

¹ Fragmento de la poesía *“Maneras de ausencia”*.

² Una onomatopeya es la *“imitación o recreación del sonido de algo en el vocablo que se forma para significarlo”* (RAE, 1970). No encontramos ninguna fuente bibliográfica donde se indique la forma correcta de escribir la onomatopeya que aquí nos ocupa. Muchas veces coincidimos en escribirla como “nt” en la transcripción de material de pacientes para los ejercicios teórico-clínicos. También nos parece que son las letras que mejor recrean el sonido de la situación que la onomatopeya simboliza. Hay quienes consideran que interviene la letra “s” (“nts”), pero nos quedan dudas al respecto, sobre todo porque en la pronunciación de la “s” tienen participación los dientes, que no son inherentes al momento de la lactancia, al cual adjudicamos el origen de esta expresión.

³ En numerosas ocasiones Chiozza mencionó esta idea acerca del origen de la onomatopeya “nt” y señaló que es una expresión de frustración y contrariedad.

⁴ Nos llamó la atención que algunos términos emparentados con la palabra “Not”, como “necesidad” y sus equivalentes en alemán “Notwendigkeit” y en inglés “need”, comienzan con la letra “n” y nos preguntamos si, quizás, podría extenderse también a ellos la vinculación con la expresión “nt”.

(Duden, 2001). De allí deriva a su vez la palabra “*nötig*”, que significa “*necesario, preciso, imprescindible*” (Langenscheidt, 1999; Duden, 2001).

Es posible pensar, además, en la existencia de un vínculo entre el término “*Not*” y las expresiones que indican negación en diferentes idiomas (“*no*”, “*not*”, “*nein*”, “*non*”, etc.). Recordemos en este punto que el término que utiliza Freud para referirse a la frustración es la palabra “*Versagung*”, que significa “*negar a alguien algo, fallar, no funcionar, fracasar*” (Langenscheidt, 1999). También se traduce como “*denegación*”, que significa “*negativa o impedimento a la satisfacción de un deseo o propósito*” (Salvat, 1972), derivado de “*denegar*”, “*no conceder lo que se pide o se solicita*” (RAE, 1970) (volveremos sobre esto más adelante).

Freud utiliza la palabra “*Not*” dentro de la expresión “*apremio de la vida*” (“*Lebensnot*” o “*die Not des Lebens*”). En el “Proyecto de psicología”, explica que el asedio de las necesidades corporales (respiración, sexualidad, hambre) constituye la condición que obliga al aparato a resignar la original tendencia a la descarga *completa* de los estímulos y a conservar cierto monto de energía, para realizar las “*acciones específicas*” adecuadas que satisfagan dichas necesidades (Freud, S., 1950a [1895]; págs. 340-341). En otro lugar, sostiene que la imposibilidad de satisfacer las “*imperiosas exigencias de las necesidades internas*” (Freud, S., 1911b; pág. 224) de manera alucinatoria, lleva a abandonar esta vía, postergando el principio de placer en pos del principio de realidad. Posteriormente, el autor se refiere al apremio de la vida con el nombre de *Ananké*⁵, destacando que la necesidad o el poder que obra como motor del desarrollo es “*la frustración dictada por la realidad*” (Freud, S., 1916-17 [1915-17]; pág. 323).

El concepto “*Not*” es utilizado también por Racker (1957) cuando, en el marco de sus ideas acerca de la estratificación psicopatológica, describe el “*estado de carencia*”, que consiste en una “*vivencia o fantasía de vacío, rotura o castración*”. Para el autor habría un “primer momento” de dolor que experimenta el yo a partir de “*las frustraciones graves y los traumas tempranos [que] son sufridos como destrucción o catástrofe*”. Los instintos, explica, surgen en un “segundo momento”, para hacer cesar aquel dolor y poner fin a la carencia. Racker agrega que la palabra alemana “*Notwendigkeit*”, que significa “*necesidad*”, refleja esto mismo en su propia constitución: “*Textualmente es ‘Wendigkeit’ (Wendung) der Not, es decir trastrueque de la miseria, cambio de la carencia. La Notwendigkeit, la necesidad, el impulso instintivo aparece, pues, como algo que tiende a cambiar el estado de carencia*” (págs. 277-280).

Otro autor que utiliza este término es Weizsäcker (1926a, 1935b), quien sostiene que “*Not*” -que puede traducirse en este contexto como “*penuria*”⁶- es

⁵ En distintos pasajes de la obra freudiana, *Ananké* aparece traducido como “*necesidad*”, “*necesidad exterior real*”, “*apremio exterior*” o “*apremio objetivo {real}*” (Freud, S., 1930 [1929]).

⁶ Estas referencias bibliográficas corresponden a artículos de Weizsäcker que no han sido traducidos al español. Dorrit Busch tradujo algunos párrafos en ocasión de trabajos anteriores (Busch, D., Adamo, M. y Tellas, S., 2002) y utilizó la palabra “*penuria*” para traducir el término “*Not*” en el contexto de estos artículos.

aquello que todas las enfermedades tienen en común: *“la verdadera esencia del estar-enfermo es una penuria (Not) y se expresa en un pedido de ayuda”* (1926a; pág. 13). Agrega que esta penuria consiste en algo *“que al enfermo le hace falta (nottut)”*, algo de lo que carece (Ibíd.; pág. 16).

Por otra parte, sabemos que Weizsäcker alude a la carencia cuando se refiere a *“lo pático”*, que es padecer y es pasión, y que implica, como una condición constitutiva del ser humano, lo inacabado de la vida que se encamina, siempre, de modo inevitable, hacia una meta incumplida⁷. La enfermedad es para el autor una expresión de la existencia pática del hombre, es decir, de su carencia, de su padecer y del devenir de sus pasiones. Weizsäcker explica que el enfermar es una de las formas en que se expresa la tensión o la desarmonía entre las categorías páticas⁸, una desarmonía que se manifiesta como algo que nos falta y que encamina la dirección de nuestros actos hacia la búsqueda de aquello de lo que carecemos, procurando acallar nuestra penuria.

Podríamos decir que Freud, Racker y Weizsäcker, al plantear el apremio de la vida (*“Lebensnot”*), el estado de carencia (*“Notwendigkeit”*) y la penuria (*“Not”*), respectivamente, aludirían a situaciones críticas, a vivencias determinantes para la evolución de nuestra vida e inseparables de las vicisitudes que pueden llevarnos a enfermar. Entre sus últimos desarrollos, Chiozza también describe una situación básica o primordial que, según entendemos, contiene, y a su vez ilumina desde una nueva perspectiva, el espíritu del pensamiento de estos autores. Pensamos, además, que estas ideas de Chiozza permiten integrar y comprender mejor el significado inherente al término *“Not”* y algunas de las cuestiones que su sentido evoca.

Chiozza suele destacar como pasiones o afectos princeps la culpa, por un lado, y los celos (junto a la envidia y la rivalidad), por el otro. Explica que estos afectos nacen juntos (Chiozza, L., 2003), a partir de un malentendido vinculado a la configuración del mapa del yo, que atañe a su vez a la extensión de su dominio. Mientras que, como señala el autor⁹, la culpa implica una negación onnipotente de los límites del yo, y es el precio que el yo paga por conservar un grandor ilusorio, los celos suponen la ruptura de dicha onnipotencia y el doloroso enfrentamiento con un mapa yoico cuyos límites, más acotados, resultan inadmisibles.

⁷ A partir de esta idea, Chiozza (2003) relaciona lo pático -*“el ‘lugar’ adonde aquello que no es procura ser”* - con el sentimiento de culpa, en tanto representa aquello que “le falta” al yo para llegar a ser como su propio ideal. Mientras que la culpa suele experimentarse como un “estar en falta”, el autor también sostiene que *“allí en donde el valor negativo de la falta adquiere el signo positivo de la posibilidad, la culpa deviene responsabilidad. Se trata de responder a lo que falta con el intento de que pueda ser”* (págs. 18-20). Entendemos que el término *Not* se vincula con el tema de la culpa, pero el estudio de esta relación excede los alcances de nuestro trabajo.

⁸ Weizsäcker (1947) sostiene que existen cinco categorías páticas -querer, poder, deber, “tener permiso de” y “estar obligado a”- que se interrelacionan entre sí, configurando el “pentagrama pático” que encuadra el sentido de toda vida humana.

⁹ Comentarios realizados durante el seminario “La clínica psicoanalítica” del día jueves 5 de enero de 2006. Su interpretación es nuestra responsabilidad.

En este sentido, basándose en lo que Freud (1911b, 1930a [1929]) designa como “yo de placer puro”, Chiozza (2005a) explica que, siendo pequeños, nuestro yo funcionaba de manera excedida, onnipotente, considerando propio todo lo agradable y extrañándose de lo desagradable. A partir de este modo de funcionamiento, tarde o temprano, la realidad nos enfrentaría inevitablemente con el doloroso descubrimiento de que no dominábamos todo aquello que habíamos considerado una propiedad o un atributo de nuestro yo. Los celos, dice el autor, íntimamente ligados a la sensación humillante de impotencia, nacen como “*el sentimiento de un enorme daño, de un episodio tan funesto y horrible como ser devorado, que mutilaba drásticamente el tamaño de nuestro querido yo*” (Chiozza, L., 2005a; págs. 169-70). Esto es, como ejemplifica Chiozza, lo que podemos imaginar que siente el bebé cuando el pecho, que creía propio, de pronto se aleja, poniendo en evidencia que está regido por la voluntad de otro.

Como vimos, la relación entre “Not” y la expresión “nt”, como signo de contrariedad y fastidio, nos ubica en la misma situación del destete repentino en medio de la succión. También mencionamos el vínculo entre “Not” y las palabras que, en diversos lenguajes, expresan negación. En un sentido análogo al de la onomatopeya mencionada, solemos protestar o lamentarnos diciendo “No” cuando nos sentimos privados de algo que deseamos o necesitamos. A su vez, entendemos que, en esta escena, no se trata sólo del “No” dicho por quien sufre la privación, sino también por quien la ejerce, en tanto se *niega* a otorgar algo.

En este sentido y a la luz de las ideas de Chiozza recién mencionadas, podríamos comprender que las acepciones de “*escasez*”, “*miseria*”, “*pobreza*”, “*indigencia*” que tiene la palabra “Not” se refieren a la sensación de empobrecimiento, pérdida y menoscabo que, como señala el autor, solemos experimentar cuando sentimos que se nos *niega* o se nos quita algo que hasta el momento habíamos considerado propio¹⁰. También el origen etimológico de “Not” a partir de términos como “*forzar*”, “*obligar*”, “*compeler*”, “*necesario*” e “*imprescindible*”, nos hace pensar en la *necesidad* imperiosa que reclama ser satisfecha y que conlleva una crisis ineludible que *obliga* a cambiar el mapa del yo de placer puro por el de realidad, una crisis que es vivida como algo a lo que nos vemos *forzados*, *compelidos*, a la vez que resulta *imprescindible* para nuestro desarrollo.

Para finalizar, reproducimos una cita de José Saramago (1991; págs. 94-5), en la que describe el momento en que María amamanta a Jesús, inmediatamente después que él ha sido circuncidado. Nos resultó sorprendente y conmovedor cómo el autor transmite la relación entre la interrupción del amamantamiento -escena en la que tácitamente resuena la expresión “nt”-, y la vivencia de injuria y mutilación yoica que, tal como Chiozza revela, constituye la esencia de la conocida “*amenaza de castración*”, de la cual la circuncisión es un símbolo elocuente (Freud, S., 1916-17 [1915-1917], 1933a [1932]):

¹⁰ Nos parece importante recordar aquí que, basándose en los aportes de Melanie Klein, Chiozza (2003a) explica que la falta de aquello que necesitamos no es vivida como una ausencia, sino como la presencia de “algo” o “alguien” que nos ataca y nos daña.

“[Jesús] suspiró con dulce satisfacción, sintiendo en el rostro el suave peso del seno, la humedad de la piel al contacto de otra piel. La boca se le llenó del sabor dulce de la leche materna, y la ofensa entre las piernas, insoportable antes, se fue haciendo más distante (...). [Luego] llegó una breve e inarticulada queja, pronto interrumpida, señal de que María había cambiado al hijo del seno izquierdo al derecho y el pequeño, frustrado por un momento, sintió reavivarse el dolor en la parte ofendida”.

Bibliografía

CHIOZZA, Luis (1978h)

“Hacia una teoría del arte psicoanalítico. Estudio de un episodio en la relación Dora-Freud”, en *Hacia una teoría del arte psicoanalítico*, Luis Chiozza, Alianza Editorial, Bs. As., 1998, págs. 161-176.

CHIOZZA, Luis (2005a)

Las cosas de la vida. Composiciones sobre lo que nos importa, Libros del Zorzal, Luis Chiozza, Buenos Aires, 2005.

DUDEN (2001)

Diccionario etimológico de la lengua alemana, Dudenverlag, Mannheim, 2001.

FREUD, Sigmund (1911b)

“Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico”, en *Obras Completas*, Tomo XII, Amorrortu Editores, 1979.

FREUD, Sigmund (1916-17 [1915-17])

Conferencias de introducción al psicoanálisis, en *Obras Completas*, Tomo XVI, Amorrortu Editores, 1979.

FREUD, Sigmund (1930a [1929])

“El malestar en la cultura”, en *Obras Completas*, Tomo XXI, Amorrortu Editores, 1979.

FREUD, Sigmund (1933a [1932])

Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis, en *Obras Completas*, Tomo XXII, Amorrortu Editores, 1979.

FREUD, Sigmund (1950a [1887-1902])

“Proyecto de psicología”, en *Obras Completas*, Tomo I, Amorrortu Editores, 1979.

LANGENSCHIEDT (1987)

Diccionario alemán-español. Océano Langenscheidt Ediciones, Barcelona, 1999.

MERMET, César (2006)
Antología, Editorial Ciudad de Lectores, Buenos Aires, 2006.

RACKER, Enrique (1957)
“Contribución al problema de la estratificación psicopatológica”, en Revista de la APA, Volumen XIV, Tomo 3, 1957.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1970)
Diccionario de la lengua española, Espasa Calpe, Madrid, 1985.

SALVAT (1972)
Enciclopedia, Salvat Editores, Barcelona, 1962.

SARAMAGO, José (1991)
El evangelio según Jesucristo, Editorial Punto de Lectura Argentina, Buenos Aires, 2007.

WEIZSÄCKER, Viktor von (1926a)
“Der Arzt und der Kranke” (El médico y el enfermo), en *Gesammelte Werke*, Tomo 5, Suhrkamp, Frankfurt am Main, 1986, págs. 9-26.

WEIZSÄCKER, Viktor von (1935b)
“Ärztliche Fragen. Vorlesungen über allgemeine Theorie” (Cuestiones médicas. Lecciones sobre teoría general), en *Gesammelte Werke*, Tomo 5, Suhrkamp, Frankfurt am Main, 1986, págs. 259-343.

WEIZSÄCKER, Viktor von (1947)
Casos y problemas clínicos, Editorial Pubul, Barcelona, 1950.

Referencias bibliográficas:

BUSCH, D., ADAMO, M., TELLAS, S. (2002)
“Algunas ideas de Víktor von Weizsäcker acerca de la actitud médica”, presentado por la Lic. Dorrit Busch, la Dra. María Adamo y la Lic. Sarina Tellas en la Fundación Luis Chiozza el 11 de octubre de 2002.

CHIOZZA, Luis (2003)
“El valor afectivo”, presentado en la Fundación Luis Chiozza el 12 de diciembre de 2003.